

Pepe Ramírez y el Archivo Técnico de Arqueología

*Joaquín García-Bárcena**

José Luis Ramírez Ramírez, *Pepe*, como todos lo conocemos, nació en la Ciudad de México el 5 de abril de 1945. En 1968 ingresó al Instituto Nacional de Antropología e Historia, y desde entonces está a cargo de lo que hoy es el Archivo Técnico de Arqueología, probablemente el acervo documental y fotográfico más importante sobre el desarrollo académico, técnico y en muchos aspectos administrativo de la arqueología en México, desde los primeros años del siglo XX. No obstante, también existen otros acervos documentales importantes, sobre todo del siglo XIX y principios del siglo XX, en el Archivo General de la Nación y en el Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología. Está además el acervo fotográfico custodiado por la Fototeca Nacional del INAH, en Pachuca, Hidalgo, que contiene importantes registros tempranos del patrimonio arqueológico, que datan asimismo de principios del siglo XX, o un poco antes.

Para entender un poco acerca del contenido del Archivo Técnico de Arqueología —motivo de estos comentarios—, resulta interesante conocer un poco sobre cómo se generó y cuál ha sido su desarrollo.

En 1939, el presidente Lázaro Cárdenas creó el Instituto Nacional de Antropología e Historia, integrado a partir de varios organismos ya existentes desde mucho tiempo atrás. Entre ellos destacaban, en términos de su asociación con el patrimonio arqueológico: la Dirección de Monumentos Prehispánicos, a su vez derivada del Departamento de Monumentos Artísticos, Arqueológicos e Históricos de la SEP, y el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, también de la SEP, con parte de cuyos acervos se estableció el Museo Nacional de Antropología.

En vista de que el Museo siguió siendo un organismo independiente de la Dirección de Monumentos Prehispánicos, el acervo original del Archivo Técnico de Arqueología provino de ésta. Más adelante, se incorporó al Archivo otra fuente de documentación, a partir de 1973, cuando el entonces Director General del INAH, Guillermo Bonfil Batalla, creó el Consejo de Arqueología como organismo técnico y académico consultivo, cuyo propósito sería el de analizar y recomendar a la Dirección General la viabilidad de propuestas nacionales y del exterior que incidieran en el patrimonio arqueológico, así como el de dar seguimiento a las mismas.

Otra fuente importante de documentación para el Archivo Técnico de Arqueología fue la gene-

* Presidente de los Consejos de Arqueología y Nacional de Paleontología del INAH.

rada por la inicialmente Dirección de Prehistoria, luego Departamento, fundada en 1952 y desaparecida en 1988, como consecuencia de una reestructuración administrativa. En la actualidad, el Archivo Técnico es el acervo que contiene la documentación derivada de las actividades del Consejo de Arqueología y de la Coordinación Nacional de Arqueología.

Con la descripción anterior sobre el contenido, origen e importancia del Archivo Técnico, resulta más fácil evaluar la contribución de *Pepe* Ramírez a la custodia, organización y cuidado del mismo, fuente indispensable para todos aquellos interesados en conocer la historia de la arqueología en México en sus diferentes aspectos:

académicos, técnicos, administrativos, e indirectamente también jurídicos. La conservación del Archivo Técnico, su crecimiento y los avances en su organización y posibilidades de consulta, no han sido fáciles. Los intentos de disgregación, de apropiación de algunas de sus partes o la falta de medios para contar con mejoras en la organización, consulta y conservación, han sido riesgos que han podido paliarse. A *Pepe* Ramírez se debe, en mucho, que lo logrado hasta ahora haya sido posible; esperamos que en el futuro las condiciones para la organización, protección y consulta de este acervo no sean tan diferentes como lo han sido hasta estos tiempos.

